

¿Leería de veras don Juan Buenaventura Ortiz a los filósofos de que habla: Epicuro, Hobbes, Locke y Bentham? Si los leyó ¿cómo pudo juntarlos estableciendo entre ellos una filiación o relación que no existe? Epicuro y Locke son los que resultan más calumniados; pero el mismo Bentham, a quien cita el escritor preferentemente, aparece adulterado a través de una doble o triple traducción.

Dejando de lado la justicia histórica, me pregunto aparte: si se da un sentido general y elevado a las palabras *felicidad, placer y dolor*, ¿habrá quien niegue que el objeto de la existencia no puede ser otro que la felicidad? ¿Cuáles son las buenas acciones que no acarrearán placer inmediatamente o a la larga? ¿Cuáles son las malas acciones no seguidas de dolor, temprano o tarde? Si de algo estamos todos convencidos, cristianos y no cristianos, es de que, en tratándose del mal, no hay plazo que no se cumpla.

E. J. R.

*

Nota a la nota anterior.

El autor de este extracto se atreve a garantizar la fidelidad de las citas he-